

### Un acercamiento al modelo de profesor de Humanidades

**Autora: Dr. C. Ana Delia Barrera Jimenez**

**Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"**

La lectura del artículo *Reflexiones sobre la sociología de la educación y el modelo de hombre que exige nuestra sociedad, así como su formación desde sus primeras edades* de la Lic. Tania Sánchez Bello, publicado en el número anterior de la Revista Mendive motivó la reflexión sobre el tema desde otra perspectiva, en este caso, la formación del profesional de las humanidades, específicamente, en relación con el ideal que debe lograrse desde su ingreso a la propia Universidad Pedagógica.

La intención de favorecer a una sociedad cada vez mejor exige que se garanticen los profesionales encargados de desempeñar eficientemente el rol que le es asignado. Al respecto, a la formación de profesores corresponde una atención especial, en tanto en sus manos está -en gran medida- la contribución a los logros o fracasos que socialmente se alcancen.

En esta dirección, el profesional de las humanidades se distingue por su papel a favor de lo ético, lo estético y lo cultural en sentido general y específico, como parte del contenido de las materias que conforman el área curricular.

De acuerdo con el Modelo del Profesional correspondiente, el objeto de trabajo de este licenciado, dado el carácter integrador de la formación que hasta hoy prevalece, es lograr la formación de los jóvenes en el nivel medio superior que abarca: Preuniversitarios, Tecnológicos, Escuelas Vacacionales, Especiales y otros programas priorizados.

Su campo de acción abarca las direcciones del proceso docente educativo, mediante la enseñanza de las asignaturas del área de las Humanidades en el nivel medio superior, lo que permitirá formar un joven revolucionario, comprometido con la política de la Revolución Cubana, tener un conocimiento más profundo del estudiante del nivel medio superior, del entorno en que se desarrolla y un vínculo sistemático con la familia y la comunidad; así como la dirección de tareas de carácter extradocente y el trabajo con las organizaciones juveniles. Como sujeto social, debe estar preparado para influir en lo político, ideológico, cultural, educativo, científico, investigativo y en la orientación vocacional acorde con los principios de la revolución en su campo de acción. (Modelo del Profesional, 2008:1). Mas, es importante destacar que el profesor de Humanidades debe poseer rasgos

muy peculiares que lo distinguen dentro del colectivo pedagógico, relacionados esencialmente con: **su formación cultural, sensibilidad por el arte, la literatura y la historia de la humanidad, gusto estético, convicción por la defensa del idioma, interés por la lectura, comunicación eficiente, motivación por el objeto social que le corresponde y por el aprendizaje sistemático de los contenidos de la profesión** y en correspondencia, mostrar un comportamiento adecuado de acuerdo con los rasgos anteriores.

### **Formación cultural**

Se trata de alcanzar una formación cultural que no sea exclusiva de una determinada materia, sino en primer lugar de la cultura en sentido general y amplio, de modo que le permita hacer adecuadas valoraciones e intercambiar al respecto en las diferentes situaciones comunicativas que así lo requieran. Particularmente, debe poseer los conocimientos suficientes que son inherentes a cada una de las asignaturas del área, en función de comprender hechos, manifestaciones y resultados de la creación artística del hombre y consecuentemente, enseñar a que otros lo comprendan y valoren adecuadamente, a favor del desarrollo cognoscitivo.

### **Sensibilidad por el arte, la literatura y la historia de la humanidad**

Exige identificación con todo lo que emana del hombre y su historia, en términos de lucha por el bienestar y derecho a la libertad social e individual, por la defensa de sus ideales y sentimientos, reflejado en los hechos que ha protagonizado y en las obras artísticas y literarias que respaldan la concepción predominante en cada época o período. Sensibilidad en este caso significa compartir ideas, sentimientos, estados de ánimos con el héroe o con el artista, apasionarse por lo bello, por lo grandioso, por lo digno; poseer y demostrar en la práctica, rasgos humanitarios.

### **Gusto estético**

Implica curiosidad por conocer la belleza que emana de la creación artística del hombre y sus comportamientos a favor de su bienestar en los diferentes períodos históricos por los que ha transitado la humanidad, así como la experimentación del placer y la satisfacción por descubrir, comprender y apreciar con objetividad dicha creación.

### **Convicción por la defensa del idioma**

Está asociada a la identificación del idioma con la identidad de cada quien, con la cultura de la cual se forma parte y que exige ser cuidada y respetada por todos.

Significa asumir con responsabilidad el rol del profesional de las humanidades como modelo lingüístico por excelencia, a partir de su propio objeto social, materializado en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, la Cultura Política y del Español y la Literatura; puesto que en el área a la que se alude, el idioma y sus particularidades constituye además de herramienta básica para la comunicación- dado su función noética y semiótica-, contenido específico a tratar, desde el punto de vista teórico y metodológico.

### **Interés por la lectura**

La lectura, sin dudas, se convierte en el "toque de magia" para el profesional de las humanidades, significa el camino para llegar hasta el más recóndito secreto de la historia de los hombres, desde la más insignificante hasta la más grandiosa obra que de sus manos haya salido. En este sentido, el interés por la lectura es esencial para que el profesor del área disponga de los conocimientos y destrezas necesarios para dirigir con efectividad el proceso de enseñanza-aprendizaje que, como guía y mediador, protagoniza. Pero no se trata de un interés forzado, "obligado" por las circunstancias, sino de un interés producto del gusto estético que lo distingue, un interés que lo conduzca a la búsqueda afanosa por satisfacer sus necesidades cognitivas y afectivas, en tanto, aprender en lo que lee, le cause placer y satisfacción.

### **Comunicación eficiente**

Ser un comunicador eficiente está relacionado en el caso que se analiza, y de acuerdo con lo planteado al respecto por Roméu (1999: 26), con:

- Poder **comprender** lo que otros tratan de significar, entendida la comprensión como un acto individual, original y creador.
- Poseer una cultura lingüística y literaria, adquirida en el proceso de análisis de diferentes textos y en el **descubrimiento** de los recursos lingüísticos empleados por el autor en su construcción
- **Construir** textos en diferentes estilos, según las exigencias de la situación comunicativa en que se encuentre y haciendo un uso efectivo de los medios lingüísticos necesarios para establecer la comunicación, de acuerdo con las características de las diferentes normas.

Los parámetros antes referidos respaldan el imprescindible desarrollo de la competencia cognitiva, comunicativa y sociocultural del profesional de las

humanidades en primer lugar para poder aprender lo que le exige su formación como universitario en un área específica del conocimiento y en segundo lugar para concebir adecuadamente las tareas de enseñanza –aprendizaje durante su desempeño en la educación a la que se inserte como profesor.

De esta manera, los conocimientos y habilidades pertinentes a los procesos de significación (comprensión-construcción), actúan como núcleo básico para atribución y producción de significados textuales en cualquier contexto de aprendizaje en el que se esté implicado; por tanto constituyen centro de atención permanente, a favor de impedir “fallas en la apropiación, modificación de los conocimientos.

### **Motivación por el objeto social que le corresponde y por el aprendizaje sistemático de los contenidos de la profesión**

La motivación resulta un aspecto medular en la formación del profesional al que se hace referencia. Ello exige que desde la propia formación se centre la atención en despertar el interés y promover el deseo por aprender del futuro profesor, incentivar la búsqueda activa de respuestas a sus propias inquietudes, que todas las acciones se dirijan hacia la apropiación y enriquecimiento de sus saberes. Asimismo, facilitar el proceso de desarrollo de estos bajo un ambiente de confianza que les ayude a asumir el riesgo de descubrir lo que sienten y quieren, develar sus necesidades intrínsecas, comprender sus intereses.

Al respecto opina González (2004:66), que el profesor debe ser muy creativo para saber cómo hacer uso de cualquier momento y recurso para enseñar, firmeza para disciplinar con enseñanza y responsabilidad para asumir el reto de lograr un aprendizaje significativo en la vida de una persona.

El éxito dentro de este proceso, de acuerdo con Alonso (1991: 23), reside en crear un ambiente de motivación, un clima agradable y de confianza a fin de revelar a través de experiencias, debilidades y fortalezas, sentimientos, pensamientos, habilidades y ser capaz de poder convencer y guiar hacia un propósito dado, lo que favorecerá el logro de competencias en los estudiantes.

### **A modo de conclusión**

La autora considera que el resultado del accionar coherente del colectivo docente durante la formación inicial del profesional al que se ha hecho referencia, devendrá en un profesor en cualquiera de las educaciones para la que se forman, con habilidades suficientes para seleccionar aquellas actividades o situaciones de aprendizaje que ofrezcan retos y desafíos razonables por su novedad, variedad o

diversidad, lo que actúa a favor de lo motivacional y de su desempeño en cuestión, en cualquier contexto de enseñanza-aprendizaje; siempre y cuando prime el interés, el compromiso, la disposición por cumplir con efectividad el rol social correspondiente, de acuerdo con la profesión seleccionada, el esfuerzo por vencer cada tarea, la independencia en la auto preparación y en la preparación de las actividades a desarrollar, respaldado por la disciplina, el entusiasmo y la satisfacción por el éxito profesional.

La valoración realizada corrobora que a los parámetros estatuidos para la formación del profesional de humanidades debe agregársele los analizados en el marco de las presentes reflexiones, los que adecuadamente articulados, a partir de la concientización y puesta en práctica por parte del claustro de profesores de cada universidad de ciencias pedagógicas, favorecerán a que el profesional que se obtenga sea cada vez más eficiente y pueda así desempeñar un rol destacado en el mejoramiento de la sociedad.

### **Bibliografía:**

- Alonso, J. (1991): Motivación y aprendizaje en el aula. Cómo enseñar a pensar. Editorial Santillana. Madrid.
- González, L. A. (2004): Un modelo teórico metodológico para la evaluación de la motivación hacia el estudio en Secundaria Básica. Tesis de Doctorado. La Habana
- Roméu, A. (1999): El enfoque comunicativo en la enseñanza de la comprensión, el análisis y la construcción de textos. En taller de la palabra. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- MINED. Modelo del Profesional de Humanidades. Curso 2007-2009. La Habana. 2007.